

La falta de agua para regadío provoca pérdidas de 800 millones cada año

La provincia dispone de 550 metros cúbicos por habitante y año, cinco veces menos que la media de España y casi seis en relación a la UE



F. J. BENITO La endémica falta de agua para riego que sufre la provincia ha forzado a los agricultores a dejar en barbecho más de 32.000 hectáreas de superficie agrícola hortalizas y frutales-, lo que provoca que el sector pierda anualmente 800 millones de euros. Alicante es, además, una de las provincias europeas con menor dotación de agua por habitante y año ya que sólo dispone de unos 550 m³, cinco veces menos que la media española y casi seis menos que la media de los ciudadanos de la UE. La situación tiende a agravarse ya que, según la evolución de las explotaciones, el aumento de los barbechos coincide con el desarrollo de los ciclos de sequía. En los últimos veinte años y debido a la sequía la provincia ha ido perdiendo tierras de cultivo y, sumando superficies de regadío y seco, las pérdidas alcanzan cerca de sesenta mil hectáreas, muchas de las cuales o están abandonadas por infértiles o han sido ocupadas por el desarrollo urbanístico.

El problema puede agravarse durante 2008 debido a la sequía que sacude la cuenca alta del Tajo -Entrepeñas y Buendía- y que comprometerá el envío de caudales para riego por la infraestructura del trasvase. Estas y otras cuestiones fueron analizadas ayer durante un desayuno de trabajo en el que setenta y cinco presidentes de otras tantas comunidades de regantes de la provincia se reunieron con el presidente de la Generalitat, Francisco Camps, para «celebrar» -verbo textual utilizado por el jefe del Consell -, el fallo del Tribunal Constitucional que reconoce el derecho de los valencianos a disponer de agua de calidad y caudales sobrantes de cuencas excedentarias.

El sector agrícola provincial demanda el 80% del consumo de agua total de Alicante en un año, lo que representa alrededor de 670 hm³. La demanda total de agua en Alicante alcanza los 850 hm³, de los que 670 hm³ se reclaman desde el sector agrícola; 145 hm³ para el abastecimiento urbano e industrial y treinta y cinco hectómetros cúbicos para el turismo.

Los regadíos alicantinos además de contar con dotaciones de agua para riego muy inferiores a las disponibles en el resto de la Comunidad Valenciana y mucho más caras, se han visto seriamente perjudicados en el último periodo de sequía, sobre todo en la Vega Baja y el Medio Vinalopó. El ciclo seco, que comenzó hace diez años, unido a las coyunturas desfavorables del mercado han terminado por provocar el abandono de miles de hectáreas; alrededor de un 30% de la superficie provincial. Las comarcas más afectadas por el abandono son l'Alacantí, el Alto Vinalopó y el Baix Vinalopó donde el porcentaje de descenso de la superficie cultivada en los últimos años años ha sido del 36%, según revela el libro «Agua y desarrollo en la Comunidad Valenciana», del profesor Antonio Rico, catedrático del Instituto de Geografía de la Universidad de Alicante.

En este sentido, el informe económico sobre la situación de la agricultura alicantina que se incluyó en el Plan Hidrológico Nacional redactado por el Gobierno del PP reveló que la falta de agua ha originado al sector unas pérdidas multimillonarias en los últimos 16 años. En concreto, el análisis se refirió al periodo 82-98 y calculó una descenso total del 14% en el nivel de renta de los agricultores de la provincia.

El informe profundizó en la relación que el agua tiene con la creación de empleo en las zonas donde hubiera llegado el trasvase del Ebro.



El presidente Camps posa junto a los representantes de los agricultores, el conseller García Antón y el presidente de Coepa, Crespo, ayer en Alicante CEDIDA

MULTIMEDIA

 [Fotos de la noticia](#)